

JUNTOS POR EL PERÚ Y VENCEREMOS: LA IZQUIERDA PROGRESISTA Y SUS PROPUESTAS

YUYAY

En YUYAY hemos analizado detenidamente los programas de gobierno publicados por los diferentes partidos y alianzas políticas, además de habernos orientado por la teoría y práctica de los diferentes actores políticos que se presentan a las elecciones generales de este año y que son públicas y por todos conocidas. Sobre esta base, hemos concluido en que *Juntos por el Perú* y *Venceremos* son las dos fuerzas políticas que más se acercan a lo que nuestro pueblo necesita para mejorar sus condiciones de vida, por lo que las consideramos merecedoras de un espacio más en nuestra revista.

Hemos solicitado a ambas alianzas un documento explicativo de sus propuestas de gobierno y las reproducimos a continuación, para que nuestros lectores evalúen y decidan su voto. La propuesta de *Juntos por el Perú* es reproducida íntegramente, mientras que la de *Venceremos*, extremadamente extensa, es presentada en un resumen nuestro respetando el espíritu del original, para garantizar la equidad de las publicaciones en el espacio designado para ello.



PERÚ: CRISIS DEL ESTADO Y DESAFÍO DE UNA NUEVA DIRECCIÓN POPULAR

La ascunción de Pedro Castillo y su posterior derrocamiento y prisión marcaron un punto de inflexión en el proceso democratizador inconcluso del Perú, pendiente desde la instauración del republicanismo. Estos hechos evidenciaron la persistencia de la herencia colonial y de la colonialidad del poder, expresadas en el desprecio, el abuso y la violencia como reacción estructural del bloque dominante frente a la voluntad popular expresada en las urnas.

El estallido social peruano, incubado desde 2019 en sintonía con las rebeliones populares de la región, quedó directamente ligado al destino político de Pedro Castillo. Desde el 7 de diciembre de

2022 hasta 2025, las jornadas de lucha expresaron tanto la tragedia como la esperanza colectiva, pero también revelaron la consolidación de un ciclo de criminalidad en el poder, funcional al capital y orientado a desarticular toda forma de democracia y resistencia, perpetuando la opresión sobre un pueblo sumido en la precariedad y la inseguridad.

En este contexto, la lumpen burguesía y el crimen organizado se entrelazan en complejas redes delictivas que forman parte del engranaje de acumulación del capital, garantizadas por el aparato coercitivo del Estado y formalizadas por el Derecho. Las luchas populares lograron sostenerse desde abajo y articularse con otras demandas sociales, recomponiendo

organismos de resistencia en un proceso marcado por avances y retrocesos. No obstante, también evidenciaron límites importantes: el espontaneísmo como respuesta inicial al golpe, la dispersión estratégica ante la ausencia de una conducción política clara, el inmovilismo de sectores de la izquierda partidaria y el desgaste de la institucionalidad gremial y social tradicional.

Estos límites se inscriben en contradicciones estructurales más profundas: la fragmentación social que debilita la cohesión colectiva; la crisis de representación que amplía los abismos sociales; la ilegitimidad política del régimen; y la histórica crisis del sistema de partidos, agravada por la crisis de las izquierdas, hoy debilitadas por la

imprecisión de su rumbo y su desconexión con las mayorías populares.

El escenario actual es resultado de más de tres décadas de neoliberalismo, primero bajo la dictadura fujimorista y luego bajo un liberalismo democratista subordinado al imperialismo. Tras el golpe de 2022, sectores del campo popular cometieron el error de legitimar salidas institucionales que solo buscaron recomponer el Estado neoliberal, no democratizarlo. Consumido ese ciclo y con las elecciones de 2026 en marcha, se vuelve imprescindible construir una alternativa patriótica y popular, de raíz histórica y vocación transformadora.

La regimentación de la política, complemento de la coerción estatal, busca perpetuar indefinidamente el orden vigente. En este marco, la prisión de Castillo es política y su resolución también lo será. Desde 2025 se impulsa una articulación unitaria de carácter programático —Juntos con el Pueblo— orientada a forjar una nueva dirección del movimiento social y político y a dar lugar a otra izquierda, no eurocéntrica, capaz de proyectar una nación diversa y una democracia plena hacia el horizonte de una sociedad superior.

Entonces requerimos plasmar un programa orientado a democratizar la sociedad y el Estado como objetivo estratégico, es decir, una revolución democrática y cultural gestada por el pueblo trabajador. En tal sentido, el plan de gobierno se sustenta en el presente programa, fortaleciéndose de manera

permanente como plataforma programática viva, sostenida y enriquecida por la lucha directa del pueblo.

Este programa se estructura en los siguientes ejes fundamentales:

1. Por un nuevo gobierno patriótico, democrático, popular, pluricultural y de bienestar para todos, que exprese los intereses históricos de las mayorías nacionales y garantice la participación real del pueblo en la conducción del Estado.
2. Por una nueva Constitución que recoja y exprese las conquistas alcanzadas, estableciendo un nuevo pacto social que refrende el poder del Estado para el pueblo, proclamado y legitimado mediante una Asamblea Constituyente soberana.
3. Por una nueva economía moderna y próspera, capaz de desplegar plenamente sus fuerzas productivas, sustentada en el desarrollo de los mercados nacionales y regionales, y orientada al bienestar colectivo antes que a la acumulación excluyente.
4. Por la defensa integral de la Madre Tierra, del ecosistema, de la seguridad alimentaria y de la sustentabilidad, como condiciones indispensables para la vida, la soberanía y el futuro de las próximas generaciones.
5. Por una lucha integral, frontal y consecuente contra la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado, entendidos como pilares del actual orden de descomposición del Estado y de la economía.

6. Por la defensa irrestricta de los derechos humanos en su integralidad, así como por la verdad, la justicia y la reparación plena a todas las víctimas de la violencia estatal y paraestatal.

7. Por la revalorización cultural como eje estratégico para forjar nuestra identidad histórica, fortalecer la cohesión social y afirmar el carácter diverso y pluricultural de la nación.

8. Por la solidaridad activa con todos los pueblos del mundo, por la integración continental y por la cooperación a escala global, en un marco de respeto mutuo, autodeterminación y multipolaridad.

La repudiada banda delincencial enquistada en el gobierno, es decir el fujimorismo bajo sus más diversas denominaciones, seguirá urdiendo tretas en lo que resta de su mandato para organizar su salida con impunidad, burlando la justicia y el propio Estado de derecho.

Asimismo, intentará torcer la voluntad electoral del pueblo, acompañando estas maniobras con represión y criminalización de la protesta social. No pasarán.

Con el pueblo por delante como destino y como objetivo, seremos capaces de forjar la unidad necesaria para la victoria política y electoral del pueblo.

¡Solo el pueblo salva al pueblo!
Comisión Política - Juntos por el Perú

04 de febrero 2026



PLAN PARA LA PATRIA 2026-2031

Versión Resumida Oficial

Democratizar el poder y recuperar la soberanía popular

La base de nuestra transformación es democratizar el poder y recuperar la soberanía popular. No es posible cambiar el país con la Constitución de 1993, que blindó la impunidad y entregó nuestros recursos estratégicos.

Nuestra propuesta central es convocar, desde el primer día, una Asamblea Constituyente Plurinacional mediante referéndum. Una nueva Constitución deberá garantizar derechos sociales efectivos, reconocer nuestra diversidad cultural, reestructurar el Estado y poner la economía al servicio del bienestar colectivo. Sin una nueva Carta Magna, cualquier cambio será temporal.

A continuación, presentamos las medidas organizadas por dimensiones estratégicas para recuperar el Estado, proteger a la población y reactivar la economía.

I. DIMENSIÓN INSTITUCIONAL: JUSTICIA, SEGURIDAD Y DEMOCRACIA

Impulsaremos una reforma

profunda del sistema político para erradicar la corrupción, recuperar la institucionalidad y garantizar la convivencia pacífica.

Convocaremos a la Asamblea Constituyente Plurinacional para refundar la República con una Constitución que garantice derechos sociales (salud, educación, vivienda), reconozca a los pueblos originarios y fortalezca el control ciudadano sobre sus

representantes.

Enfrentaremos con decisión el crimen organizado creando el Comando Unificado Contra el Crimen, reformando y depurando la Policía Nacional, fortaleciendo el control fronterizo e incorporando tecnología avanzada. La seguridad priorizará la prevención y la protección de transportistas, comerciantes y comunidades.

Reformaremos el sistema de justicia para garantizar independencia y acabar con la impunidad. Derogaremos leyes que favorecen la corrupción, fortaleceremos la Contraloría y el Ministerio Público y modificaremos los mecanismos de elección de las altas autoridades judiciales para devolverles autonomía.

Promoveremos una

democracia participativa con revocatoria de mandatos y referéndums vinculantes. Combatiremos el racismo y la discriminación con políticas firmes. Asimismo, impulsaremos una verdadera descentralización, pasando de un Estado centralista a uno territorial que distribuya poder y recursos hacia las regiones.

II. DIMENSIÓN ECONÓMICA: SOBERANÍA, PRODUCCIÓN Y TRABAJO

Nuestro objetivo es construir una economía soberana, productiva y generadora de empleo digno.

Recuperaremos el control estratégico de los recursos naturales e impulsaremos la industrialización para dejar de depender de la exportación de materias primas.

Promoveremos un sistema financiero que apoye la producción nacional, la pequeña empresa y la economía popular. Lanzaremos una Segunda Reforma Agraria para fortalecer la agricultura familiar, garantizando acceso a tierra, agua, crédito y tecnología, asegurando soberanía alimentaria y reduciendo la pobreza rural. Transformaremos el modelo minero para que responda al interés nacional, con respeto

ambiental y cumplimiento de derechos comunitarios. Implementaremos una reforma tributaria progresiva donde quienes más tienen contribuyan más, combatiendo la evasión y financiando salud, educación y seguridad. Fortaleceremos sectores estratégicos como turismo, pesca artesanal y consumo humano directo.

Defenderemos el empleo formal, la sindicalización y la negociación colectiva. Reformaremos el sistema de pensiones para garantizar jubilaciones dignas y ampliaremos la protección social a adultos mayores sin cobertura. Priorizaremos la vivienda social y el mejoramiento de barrios. Invertiremos en infraestructura estratégica: transporte urbano inclusivo con subsidios focalizados, caminos rurales, red nacional de gas, electrificación total del ámbito rural y acceso universal a internet como derecho humano. Estas inversiones integrarán el territorio y dinamizarán las economías regionales.

III. DIMENSIÓN SOCIAL: BIENESTAR Y SERVICIOS PÚBLICOS

Reformaremos integralmente el sistema de salud, aumentando el presupuesto, fortaleciendo hospitales y priorizando la atención primaria y preventiva.

Impulsaremos una revolución educativa con mayor inversión pública, revalorización docente, modernización curricular e infraestructura adecuada. Promoveremos educación intercultural bilingüe

y políticas de igualdad para erradicar violencia y discriminación.

Combatiremos la violencia de género con presupuesto suficiente, fortalecimiento de centros de atención y políticas educativas que transformen las raíces culturales de la violencia. Crearemos un Sistema Nacional de Cuidados que reconozca y redistribuya el trabajo de cuidado, garantizando apoyo a la niñez, personas adultas mayores y personas con dependencia.

IV. DIMENSIÓN CULTURAL Y AMBIENTAL

Garantizaremos acceso seguro al agua y a la tierra, protegiendo cuencas y promoviendo una transición hacia energías limpias. Impulsaremos la protección ambiental con responsabilidad social.

Promoveremos la cultura como motor de desarrollo, reconociendo nuestra diversidad histórica y fortaleciendo el patrimonio nacional como base de reconciliación.

V. DIMENSIÓN INTERNACIONAL: SOBERANÍA E INTEGRACIÓN

Desarrollaremos una política exterior soberana, fortaleciendo la integración latinoamericana y las alianzas con el Sur Global, defendiendo la autodeterminación y la paz.

Modernizaremos la defensa nacional con respeto al Estado de Derecho y protegeremos a los peruanos en el exterior, garantizando respaldo ante crisis y facilitando su aporte al

desarrollo del país.

COMPROMISOS DE LOS PRIMEROS SEIS MESES

Desde el primer día:

1. Convocatoria a referéndum para la Asamblea Constituyente.
2. Instalación del Comando Unificado Contra el Crimen.
3. Reforma y depuración de la Policía y del sistema de justicia.
4. Derogación de leyes pro-corrupción y eliminación de exoneraciones tributarias indebidas.
5. Creación de mecanismos de verdad, justicia y reparación.

TRES CERTEZAS

1. Estabilidad macroeconómica con justicia social.
2. Soberanía con apertura inteligente al mundo.
3. Democracia efectiva: el pueblo manda y los corruptos pagan.

Este plan es una hoja de ruta concreta para construir un Perú soberano, productivo, justo y democrático. Frente a la desigualdad proponemos redistribución; frente al entreguismo, soberanía; frente a la pobreza, industrialización y empleo digno.

El Perú que viene es posible. Ya no es tiempo de esperar es tiempo de Vencer.

¡Por una patria para todas y todos!

Venceremos 19-12-25